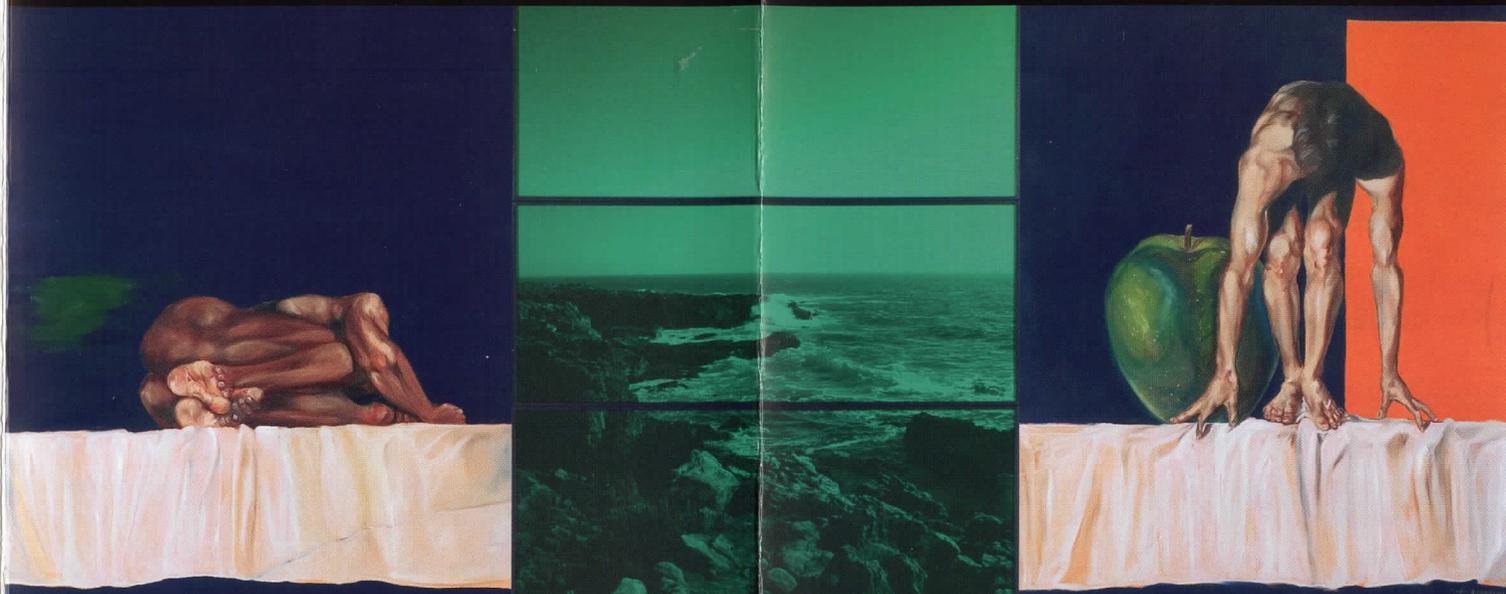


Un cubo negro nos remite a la Kaaba, mientras su suelo cubierto de agua proyecta la presencia y la capacidad de expansión del mar en tanto que espacio de diálogo y silencio, de amor y conflicto. En *Amar(ras)*, el vídeo que se proyecta como una metáfora en la tipología de ese diálogo, entre la seducción, el amor y odio construido a través de las cuerdas con que nos amarramos a nosotros mismos permanentemente. Un hombre y una mujer construyen ese espacio comunicacional centrado en nuestro constante aislamiento y angustia, esperanza y frustración hasta el principio del no diálogo, del autismo en que nos agitamos.

Unidade e conflito (Unidad y conflicto), 2005



*Mare Nostrum*

INSTITUT VALENCIÀ D'ART MODERN

6 OCTUBRE 2005 - 8 ENERO 2006

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia  
Tel. 96 386 30 00 - Fax 96 392 10 94 - E-mail: [ivam@ivam.es](mailto:ivam@ivam.es)  
<http://www.ivam.es>

De martes a domingo de 10 a 20 horas  
Domingo, día del Museo, entrada gratuita  
Lunes cerrado



Patrocina:

**cyes**

IVAM  Institut Valencià d'Art Modern



GENERALITAT VALENCIANA  
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I ESPORT

Un espacio que en su contexto surge marcado por la presencia de los vestigios de la muralla de Valencia, se dimensiona como referencia histórica y se proyecta en la memoria de nuestro olvido como elemento estructurante de una vivencia común, la del *Mare Nostrum*. La sala es el mar Mediterráneo, entendido como espacio multicultural y de interculturalidad y cuyos diálogos, o incluso su ausencia, reflejan el mundo y en él se reflejan.

Un crisol de comunicaciones, sin embargo, muchas veces transformado por la fuerza de la sujeción de los pueblos al poder que se construye en la máquina manipuladora de la religión y entendido, entonces, como barrera, como espacio de conflicto e incompreensión. La luz azul induce por la fuerza cultural del color a la presencia del mar en tanto que paso/relación, mas también como barrera; y las frases que en la muralla se proyectan, por su misma dinámica, asumen

el movimiento de las olas y expresan la esencia de la comunicación que en él se produce.

El hombre surge así visualizado como soporte de un mensaje en el que sólo desnudo de corrientes (en una perspectiva similar a la del buen salvaje de Rousseau) puede influir y “transformar el tablero de ajedrez, en un juego sin jaque mate”.

Rostros del mar, s.f.

